

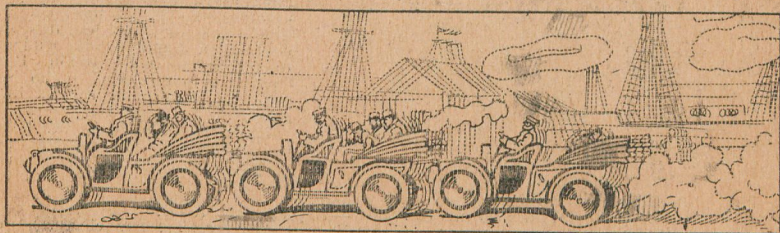
El paseo de Blasco Ibáñez por el municipio



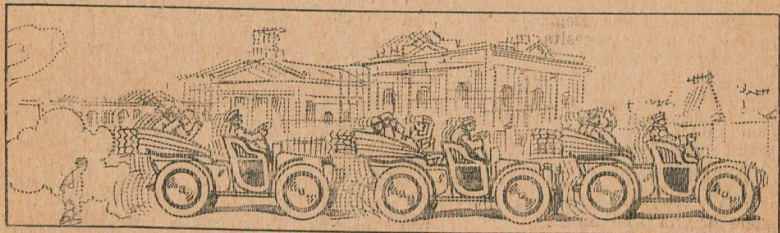
A la hora previamente señalada, el ilustre huésped ocupa un automóvil en compañía del señor intendente.



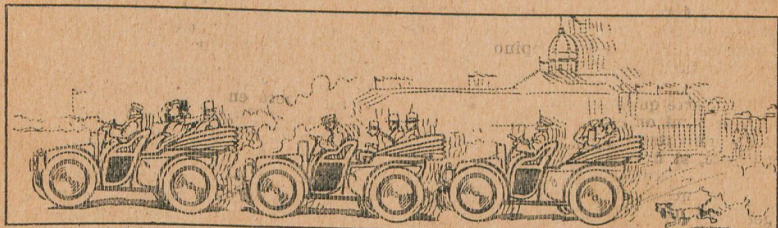
Veloces como el pampero, los expedicionarios recorren el Paseo Colón,



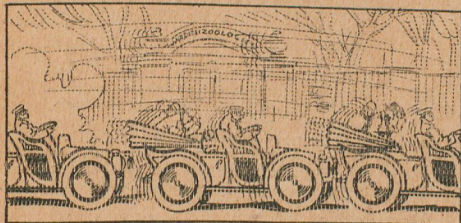
y a los 4 minutos y 3 1/2 segundos cruzan la zona del Riachuelo,



que en vano pretenden contemplar, porque cuando se disponen a hacerlo los vehículos se encuentran frente a la Chacarita,



en la que tampoco les es dado fijar la atención a causa de haber sido reemplazado en el campo visual el tétrico paraje por el Hipódromo Argentino,



que fugaz, como un meteoro, huye de los ojos escrutadores para dejar paso al Jardín Zoológico,



de cuya esfumada silueta surge el hotel en que termina un paseo de 2 horas y 196 kilómetros de recorrido.